



► 1 Diciembre, 2016

Siete años de programas públicos reducen de 158 a 45 las chabolas que cobijan en la región a familias gitanas

El 91,6% de los 24.900 ciudadanos de Castilla y León de esta etnia residen en viviendas normalizadas, el 60% de ellas del mercado libre

:: S. E.

VALLADOLID. Quedan 45 chabolas habitadas por familias gitanas en Castilla y León y el objetivo que se marcan la Junta de Castilla y León, el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad y la Fundación Secretariado Gitano es su erradicación, que desaparezcan del mapa cuanto antes. Una empresa «asumible» para el presidente y fundador de esta última organización, Pedro Puente. El consejero de Fomento y Medio Ambiente, Juan Carlos Suárez-Quíñones, coincidió ayer con el dirigente del Secretariado Gitano en que ese objetivo de cero chabolas (en 2020) es asequible tras una experiencia acumulada de trabajo de inclusión social que ha reducido en siete años (entre 2007 y 2015) el número de las más precarias de las infraviviendas, apenas chamizos, de 158 a 45.

«Hemos avanzado mucho, ha disminuido el chabolismo y los barrios segregados de gitanos, pero lo que queda es lo más difícil», explicó Pedro Puente, en referencia a esas 45 chabolas, en una jornada para presentar el estudio sobre el Mapa de Vivienda y Población Gitana en el que se constatan logros significativos y que se celebró en las Cortes de Castilla y León. Las 45 chabolas a eliminar suponen un índice del 0,85% en la comunidad, frente al 2,17% contabilizado a nivel estatal. Pedro Puente resaltó que hay fon-



El consejero Suárez-Quíñones y Pedro Puente, de la Fundación Secretariado Gitano, ayer, en las Cortes de Castilla y León. :: N.G.-EFE

dos europeos para financiar las iniciativas de inclusión social en el ámbito de la vivienda, pero que se requiere «voluntad política» para solicitarlos e invertirlos, «algo que pa-

rece que sí que hay». Tanto el consejero como el presidente de la Fundación Secretariado Gitano pusieron como ejemplo de iniciativa módica una liderada por el Ayunta-

VIVIENDA Y POBLACIÓN GITANA

5.292

Viviendas con familias de etnia gitana contabiliza en Castilla y León el mapa presentado ayer. Están repartidas en 90 municipios y, por provincias, se concentran en Valladolid, con 1.872.

Distribución en Castilla y León

Provincia	Número de viviendas
Ávila	158
Burgos	531
León	767
Palencia	532
Salamanca	873
Segovia	170
Soria	60
Valladolid	1.872
Zamora	329
Total	5.292

La mitad, viviendas en propiedad

El 91,6% de los alojamientos en los que hacen su vida cotidiana las familias gitanas de Castilla y León son viviendas normalizadas. El resto son infraviviendas y chabolas. El acceso es a través del mercado libre, en el 59,46% de los casos, frente al 35,55% de viviendas con algún tipo de protección. El 5% restante corresponde a otros medios, entre los que está la autoconstrucción. El peso del mercado libre es mayor en Castilla y León que en el resto de España, donde predomina la vivienda protegida.

56,81%

De las viviendas son propiedad de la familia que reside en ellas, casi el 40% (39,6%) corresponden a alquiler y el resto son cesiones gratuitas y otros regímenes de tenencia.

Valladolid concentra el mayor número de viviendas de familias gitanas de la comunidad, con 1.872

miento de Segovia para la erradicación de dos enclaves con barracones y chabolas mediante realojos «en viviendas dignas y con un acompañamiento social para prevenir conflictos y facilitar que esas familias se habitasen a las normas cívicas básicas para vivir en comunidad», explicó Andrés Torquemada, segundo teniente de alcalde de la corporación segoviana, que preside la socialista Clara Luquero.

Llave educativa, sanitaria...

Al objetivo de chabolismo cero en 2020, los participantes en la jornada de debate sumaron la necesidad de acometer la rehabilitación de las infraviviendas, casas y pisos que sin ser chabolas presentan carencias constructivas y de servicios o hacinamiento, que suponen el 8,41% de los 5.292 techos bajo los que desarrollan su vida las familias de esta etnia en 90 municipios de la comunidad. En 2007, el indicador de este tipo de viviendas llegaba al 11,44%.

Residir en una vivienda digna facilita la búsqueda de un empleo, el acceso normalizado a la atención sanitaria y una escolarización correcta de los niños. «¿Se imaginan ir a una entrevista de trabajo si no se tiene un sitio donde asearse en casa?», se preguntó una de las ponentes de la jornada, tratando de explicar mediante un ejemplo las consecuencias sociales y de acceso a servicios y derechos básicos que conlleva residir en una chabola o en una vivienda con deficientes condiciones de habitabilidad.

En Castilla y León, la provincia de Valladolid concentra el mayor número de viviendas de familias gitanas (1.872). En los últimos ocho años ha aumentado el peso del mercado libre frente al protegido.